



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13004

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 17 DE MARZO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Resolución en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA. Cabales 15.

Mal síntoma

Los obreros agrícolas se mueven. Los impulsa el hambre, la falta de trabajo, la desesperanza de alcanzarlo pronto, porque la sequía va agostando el sembrado poniendo en peligro la cosecha.

La región andaluza es la que sufre mayor daño. Por eso se despebla y buscan sus hijos en las regiones tropicales lo que no encuentran en la madre patria: el pan de cada día.

En contra de ese movimiento migratorio no ha mucho que hablaba la prensa, pidiendo al gobierno que le pusiera fin. ¿Para qué? ¿Esperando la hora de ahora para presenciar el espectáculo que ofrecen esos campesinos que solicitan trabajo para comer?

Los obreros agrícolas se inquietan con razón. Carecen de trabajo y no hay quien se lo dé. En sus hogares no se enciende la lumbre. Sus hijos tienen hambre y si ésta es mala consejera, cuando la padecen los hijos sus consejos deben de ser muchísimo peores.

Los alcaldes de los pueblos agrícolas de Cadiz, Córdoba y Sevilla se encuentran alarmados. Las manifestaciones obreras menudean y el grito de los trabajadores no sufre variación. Pan y trabajo piden, agrupados frente a los municipios, pero los alcaldes no tienen trabajo ni pan que repartirles.

Las autoridades locales acuden

A las de la provincia, exponiéndoles el amargo trance en que se encuentran; éstas transmiten al gobierno la súplica y así se logra un puñado de pesetas que no remedia nada; ó la promesa de que se van a fomentar las obras públicas.

El problema no es nuevo. Asoma la cabeza cada año; pero éste se presenta más grave, porque la pertinaz sequía amenaza ahuyentar la cosecha.

Si no viviéramos al día; si la experiencia nos enseñara algo y en vez de descuidados fuésemos previsores, nos tendría perfectamente sin cuidado que lloviese ó no, porque hace mucho tiempo que tendríamos el agua almacenada para regar a voluntad los campos. Pero nada prevenimos; olvidando el refrán «ayúdame y te ayudaré», echamos la semilla al viento, pedimos á Dios que fructifique y nos la guarde y si no le pedimos que la siegue y trille es porque no estaría bien. Como si Dios hubiese echado el hombre al mundo poniéndole la inteligencia en el cerebro para que fuese un holgazán.

Hubo un momento en que parecía que iba a resolverse ese problema agrario que nos trae un conflicto zual; fué ese momento aquí en que apareció al frente del ministerio de Obras públicas D. Rafael Gasset. ¿Qué alientos se traía el joven consejero! ¿Cuántas bondades regeneradoras tenía en su cartera y con cuanto júbilo las recibieron los agricultores!

Pero cayó el ministro; se relegaron al olvido sus proyectos, tal

vez porque su ejecución reclamara gastar muchos millones. Como si dicho gasto no hubiese de ser reproductivo en fecha mas ó menos larga. Como si no se hubiesen levantado empréstitos para cosas que son menos urgentes que los canales y pantanos que habian de multiplicar la riqueza nacional.

Y así estamos. No hemos adoptado la política hidráulica, que era política de regeneración, y ahí está el problema agrario llamando a la puerta con mas fuerza que nunca. Ahí estan los campesinos pidiendo trabajo que no puede darseles y pan que hay muy poco y se acabará si no llueve.

El síntoma es muy malo, pero no nos hará entrar por camino de enmienda.

TIJERETAZOS

Leemos:

«El corresponsal de «L'Echo de Paris», en Roma, asegura que la capitadora de café concierne a nuestra hermosa compatriota «La Tortajada», ha solicitado y conseguido ser recibida en audiencia por Su Santidad Pío X.»

¿Y por qué no?

¿Qué le hace lo de cantadora á lo de cristiana?

¿No decía Jesús que los enfermos eran los que más necesidad de médico tenían?

Pues se hace lo que dijo el Maestro.

Dice un periódico liberal dinámico, es decir, de la tracción Moret:

«Ya es un hecho la próxima publicación de un periódico democrata.»

¡Lo celebramos! Cuantos más seamos á trabajar por los intereses del pueblo, mejor que mejor.»

Otra le queda.

En Barcelona se va á celebrar una asamblea contra el duelo, para constituir la Liga antiduelista.

El propósito no puede ser mejor; pero verán ustedes como esa liga no se pone de moda.

Desde Roma dicen que el premio Nobel será otorgado este año al Rey Víctor de Italia, por la creación del Instituto Agrícola Internacional.

«Nos parece muy bien.»

Las obras de mérito deben premiarse allí donde se encuentren, hágalas un rey ó un trabajador.

El bandido marroquí El Raisuli ha apresado á otros bandidos que agredieron á un coronel inglés.

No hay peor cuña que la de la misma madera—dirán los apresados.

EL CEREBRO de los grandes hombres

El profesor M. Poirier de la Facultad de Medicina de París, dió el viernes último en la Sorbona, ante numerosa concurrencia, una conferencia sobre el cerebro de los grandes hombres.

El asunto espanta de lleno en las aficiones y conocimientos del profesor. Este comenzó haciendo constar la escasez de datos científicos con que cuenta el anatómico para abordar tan difícil estudio; ya que las muestras que se hallan á su alcance son generalmente cerebros de criminales ó de desconocidos, raras veces de un gran hombre.

Para esquivar la dificultad se ha considerado durante largo tiempo el peso del cerebro como función característica del valor cualitativo del individuo, admitiendo un peso medio de 1.350 gramos para los hombres y de 1.200 para las mujeres.

Fuera de este término medio, he aquí algunas cifras: el cerebro del químico Liebig pesaba 1.352 gramos; el del antropólogo Bertillon 1.449, el del matemático Gauss 1.492, el del duque de Morny 1.520, el del poeta Schiller 1.781, el del naturalista Cuvier 1.829, el del escritor Tourgueneff 2.012 y—con toda clase de reservas—el de Cromwell 2.231 gramos y el de Byron 2.238.

No es posible, sin embargo, medir la inteligencia por gramos; Manouvrier ha demostrado que para que esas cifras sean comparables, es preciso que los individuos sean de la misma edad, el mismo peso ó igual talla.

En esas condiciones tal vez fuese posible, según cree M. Poirier, formar una serie de

tipos en que el peso del cerebro indicase el poder de la inteligencia.

No se juzgue, sin embargo, que los hombres de cabeza grande tienen muy desarrollado el cerebro.

Se ha registrado el caso de muchos individuos que teniendo un desarrollo craneano muy grande, el contenido era pequeño, pesando su cerebro menos que el de personas de cabeza no tan voluminosa.

Sobre la forma del cerebro la ciencia posee menos datos aún.

Se sabe, por ejemplo, que Mathias, Duval y Schtzenkt observaron en el de Gambetta un desarrollo anormal hacia la tercera circunvolución del lóbulo frontal—en donde Broca habian localizado el centro de la palabra articulada,—en tanto que en los sordomudos se observa la atrofia de la misma porción del órgano.

Conclusiones parecidas se han obtenido del examen de los cerebros de miembros pertenecientes á la Sociedad parisiense de antropología mutua; los miembros de esta asociación, á que Gambetta estaba afiliado, se conocen con bastante intimidad y anotan recíprocamente sus defectos y aptitudes; la comparación de estas notas con las particularidades del cerebro, proporciona, «post mortem», indicaciones preciosas.

A pesar de esto, es positivo que en este punto sabe muy poco la ciencia.

Se ha tratado en todo tiempo de localizar en distintas regiones del cerebro las funciones fisiológicas.

Hace dos mil años Hipócrates y Galeno creían ya que el desenvolvimiento del lóbulo frontal era proporcional á la inteligencia del individuo.

En 1808, el profesor vienés Gall, siguiendo caminos empezados por un español, Huarte de San Juan, estudió la anatomía del cerebro desarrollando la hipótesis de los centros nerviosos, tan semejante á la de las localizaciones cerebrales de Huarte. Pero tuvo la mala inspiración de encontrar en el cráneo de un osento canónigo todos los caracteres del pintor Rafael.

Sin embargo, adquirió cierta popularidad porque hubo muchas gentes que descubrieron en sí mismas protuberancias de genios, lo cual les inspiró mucha fe en la doctrina de Gall.

Por fin, en 18 de Abril de 1861, Broca fijó en firme una localización cerebral.

Un enfermo monosilábico, es decir, que solo acertaba á pronunciar una sílaba («tan»), murió en el hospital de Bicétre. El médico declaró:

La bodega del fondista Depblet.

El Guapo Francisco y su compañero, al dejar el pueblecito de San Maurizio, tomaron al galope la carretera de Chartres, pero en el primer camino de travesía que encontraron, cambiaron de dirección, internándose por los plantíos y viñedos que cubrían aquella parte de la campiña, hasta que llegaron á un sitio

Estas cosas serían tan naturales que Daniel no tuvo motivo para dudar de su sinceridad. Las señoras se empusieron en acompañar á sus huéspedes hasta la verja del jardín; pero las exclamaciones parecían emborazar al Guapo Francisco, que durante el trayecto intentó varias veces despedir á